



Editar Palestina: Sesgo Mediático en los Manuales de Estilo Periodístico

Copyediting Palestine: Media Bias in Journalism Style Guides

Gretchen King

Universidad Libanesa Americana. Líbano.

gretchen.king@lau.edu.lb



Denijal Jegić

Universidad Libanesa Americana. Líbano.

denijal.jegic01@lau.edu.lb



Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

King, G. y Jegić, D. (2024). Editar Palestina: Sesgo mediático en los Manuales de Estilo Periodístico. [Copyediting Palestine: Media Bias in Journalism Style Guides]. *Revista Latina de Comunicación Social*, 82, 01-20. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2024-2052>

Fecha de Recepción: 20/03/2023

Fecha de Aceptación: 30/05/2023

Fecha de Publicación: 12/09/2023

RESUMEN

Introducción: El propósito de los manuales de estilo periodístico es proporcionar a los profesionales de los medios, instrucciones sobre la lengua para transmitir una presentación de la información neutral y objetiva. Este artículo investiga los manuales de estilo temáticos publicados con un enfoque en Palestina y analiza cómo estos manuales construyen el sesgo mediático. **Revisión de la literatura:** La literatura revisada revela un sesgo estructural de los medios contra los Palestinos que favorece las narrativas israelíes y que forma parte integral de los principales medios anglófonos a través de la reproducción del orientalismo, las narrativas sionistas y el racismo anti-palestino. **Metodología:** Se realizó un análisis comparativo de contenido de cuatro manuales temáticos, muestreando términos comunes a través de un enfoque de teoría fundamentada. **Resultados:** Los resultados muestran similitudes y diferencias entre los manuales en sus definiciones, fuentes y explicaciones de los términos clave relacionados con Palestina y sus contextos histórico, legal y geográfico. **Discusión:** Los manuales de estilo periodístico difieren notablemente en su contenido. Algunos perpetúan el sesgo anti-palestino en varias maneras implícitas y explícitas, como la negación de la Nakba, el cuestionamiento de la historia palestina y la reproducción de fuentes y narrativas israelíes. **Conclusiones:** Nuestro análisis concluye que el racismo y el sesgo anti-palestino forman una parte integral de algunas políticas y prácticas de las redacciones anglófonas, tal como se implementan en las pautas editoriales y de estilo. Los manuales temáticos sobre Palestina pueden, por lo tanto, perpetuar aún más la conquista colonial y la violencia anti-indígena.

Palabras clave: Manuales de estilo periodístico; Palestina/Israel; Sesgo mediático; Orientalismo; Colonialismo; Racismo anti-palestino; Narrativas sionistas.

ABSTRACT

Introduction: The purpose of journalistic style guides is to provide media practitioners with guidance on language to convey a neutral and objective presentation of information. This paper investigates thematic style guides published with a focus on Palestine and analyzes how these style guides construct media bias. **Literature Review:** In the literature reviewed a structural media bias against Palestinians that favors Israeli narratives is documented in research as an integral part of anglophone mainstream media through the reproduction of Orientalism, Zionist narratives, and anti-Palestinian racism. **Methodology:** A comparative content analysis was conducted on four thematic style guides, sampling common terms through a grounded theory approach. **Results:** The results show similarities and differences in the style guides' definitions, sourcing, and explanations of key terms related to Palestine and its historical, legal, and geographic contexts. **Discussion:** The style guides notably differ in their content with some perpetuating anti-Palestinian bias in various implicit and explicit ways, such as Nakba denial, questioning Palestinian history, and reproducing Israeli sources and narratives. **Conclusions:** Our analysis concludes that anti-Palestinian bias and racism are an integral part of some anglophone newsroom policies and practices as implemented in style and editorial guidelines. Thematic style guides on Palestine thus can further perpetuate colonial conquest and anti-indigenous violence.

Keywords: Style guides; Palestine/Israel; Media bias; Orientalism; Colonialism; Anti-Palestinian racism; Zionist narratives.

1. Introducción

Una guía de estilo periodístico, hoja de estilo, manual o libro de referencia se genera típicamente por una organización de noticias con el objetivo de proporcionar pautas internas, reglas y recomendaciones para el uso estandarizado del lenguaje y el estilo, que puede definirse como "lo que muchos escritores sobre el tema consideran que debería ser una construcción dada o elección de palabras" (Wachal, 2000, p. 199). El objetivo de una guía de estilo es, por lo tanto, buscar un periodismo objetivo y expresar estrategias retóricas determinadas por los medios dentro de una situación comunicativa (Attolino, 2007, p. 205). Las principales instituciones de noticias de habla inglesa afirman en sus guías de estilo buscar herramientas de lenguaje claras y eficientes que faciliten las formulaciones y ayuden a la estandarización de la ortografía, puntuación, gramática y sintaxis. Estas guías de estilo suelen incluir referencias léxicas para palabras y conceptos, presentados en orden alfabético. Debido al avance de la digitalización, las guías de estilo se publican cada vez más en línea, ya sea además de las ediciones impresas o en lugar de ellas.

Una lectura detallada de las secciones de prólogo e introducción de algunas de las guías de estilo utilizadas por los principales medios de comunicación y organizaciones revela su supuesto compromiso con la objetividad, la claridad (Associated Press, 2018), la precisión y la imparcialidad (British Broadcasting Corporation [BBC], s.f.), la honestidad y la integridad (Reuters, s.f.), con un enfoque en la gramática, la puntuación y el estilo. El objetivo proclamado por AP es "ser claros, justos y concisos en todo el mundo" (Associated Press [AP], 2018), mientras que la BBC se compromete a "los más altos estándares de inglés porque las historias bien escritas son más fáciles de entender" (BBC, s.f.). El objetivo del "Manual del New York Times" es proporcionar "prosa clara, precisa y literaria que transmita de manera efectiva información importante a lectores ocupados" (Siegal y Connolly, 2015). Una suposición implícita en estas guías de estilo es, por lo tanto, que el uso adecuado del lenguaje, así como la adhesión a la precisión, la imparcialidad y la independencia, son ideales periodísticos que pueden mantenerse a través de una orientación y herramientas adecuadas. De esta manera, las guías de estilo son documentos internos producidos por organizaciones de noticias que buscan supervisar las prácticas de trabajo periodístico en las salas de redacción.

Sin embargo, la precisión, la imparcialidad y la independencia en el periodismo están estructuradas por la economía política de las organizaciones de noticias, que determina las prácticas de empleo y moldea la diversidad

"Las principales instituciones de noticias de habla inglesa afirman en sus guías de estilo buscar herramientas de lenguaje claras y eficientes que faciliten las formulaciones y ayuden a la estandarización de la ortografía, puntuación, gramática y sintaxis.

cultural que se encuentra entre periodistas y editores, o la falta de la misma, en las salas de redacción. La beca de economía política feminista señala una conexión entre la propiedad y gobernanza de los medios de comunicación que supervisa las prácticas de empleo y la falta de diversidad en las organizaciones mediáticas (Byerly y Ross, 2006; King y Bonin-Labelle, 2021). Para abordar el problema de que las salas de redacción estén dominadas por el predominio de la blancura, el sexismo, el capacitismo, la heteronormatividad, el orientalismo y otras ideologías, los activistas y las organizaciones defensoras están produciendo cada vez más guías de estilo para influir en las prácticas de las salas de redacción. Por ejemplo, la Alianza Gay y Lésbica Contra la Difamación (GLAAD), una organización de monitoreo de medios LGBTQ+ con sede en Estados Unidos, publicó once ediciones de su "Guía de Referencia para

los Medios" que incluye un glosario de términos LGBTQ y transgénero, un calendario comunitario, enlaces a otras guías y veinte secciones "en foco" para proporcionar a los periodistas "educación y orientación sobre cómo contar las historias de las personas LGBTQ" (GLAAD, s.f.). De manera similar, el Centro Nacional sobre Discapacidad y Periodismo (NCDJ), afiliado a la Universidad Estatal de Arizona, preparó una "Guía de Estilo de Lenguaje sobre Discapacidad" que fue actualizada por última vez en 2021 y proporciona "pautas básicas", define más de 100 términos y está disponible en inglés, español, italiano y rumano (NCDJ, s.f.). Estas guías de estilo, producidas por organizaciones defensoras, tienen como objetivo transformar las prácticas mediáticas hegemónicas estructuradas por la economía política de las salas de redacción.

Otros ejemplos de orientación para periodistas se preparan en respuesta a eventos específicos que son reportados por los medios de comunicación. Un ejemplo proviene de la Red de Periodistas Femeninas Sirias, que publicó un "Código de Conducta" en 2017 con el objetivo de mejorar la representación de las mujeres sirias en la cobertura de la guerra en Siria. El código desarrolla artículos organizados en seis partes que abordan conceptos básicos relacionados con el género y la representación de las mujeres en los medios de comunicación, problemas específicos relacionados con la representación de las mujeres en la publicidad y diversos tipos de medios, ética, prácticas y normas del trabajo mediático, prácticas y normas profesionales, y el papel de supervisión de los medios (SFJN, s.f.). Más recientemente, y en respuesta a la guerra de Israel en Gaza en 2021, la Asociación de Periodistas Árabes y del Medio Oriente (AMEJA) difundió una "Guía de Recursos de Medios Palestina/Israel" para proporcionar consejos para informar sobre Israel y Palestina. Si bien no es una guía de estilo que defina terminología, parte de la orientación ofrecida aconseja a los reporteros que produzcan noticias que incluyan contexto, eviten un lenguaje problemático (como la formulación de "ambos lados" o describir Gaza como "controlada por Hamas"), utilicen una redacción recomendada (como "desalojo forzado" en lugar de "desalojo" o "disputa inmobiliaria"), verifiquen las pruebas proporcionadas por fuentes gubernamentales o militares israelíes y entrevisten a palestinos que deben ser identificados como palestinos y no como árabe-israelíes (AMEJA, 2021).

Las guías de estilo mencionadas anteriormente de GLAAD, NCDJ, SFJN y AMEJA proporcionan evidencia del creciente activismo que busca mejorar las prácticas en las salas de redacción desde una perspectiva de justicia social. Las guías de estilo preparadas por activistas y organizaciones defensoras son un medio para democratizar el sistema mediático. En los últimos años, se han publicado varias guías de estilo con un enfoque particular en la cobertura sobre Palestina, algunas ofreciendo orientación desde una perspectiva de derechos humanos y descolonial. Con el fin de abordar la necesidad urgente de investigar cómo las guías de estilo producidas dentro de las organizaciones de noticias construyen el sesgo mediático en la cobertura de noticias sobre Palestina, este artículo analizará el contenido de cuatro guías de estilo temáticas desarrolladas por diferentes tipos de organizaciones mediáticas para informar sobre Palestina. Después de revisar la literatura académica sobre el sesgo mediático y la cobertura de Palestina, este artículo detallará la metodología y los resultados para informar la discusión y conclusión con el objetivo de responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo reproducen las guías de estilo el sesgo mediático en la cobertura sobre Palestina?

2. Revisión de la literatura

La continua Nakba palestina, constantemente perpetuada a través de las realizaciones locales, regionales y transnacionales de la violencia colonial sionista, va acompañada de un evidente sesgo mediático sobre Palestina que, al reflejar las asimetrías de poder geopolítico, refleja la hegemonía discursiva del régimen de apartheid israelí y facilita la preservación de la existencia disputada de la colonia. Los medios de comunicación traducen de manera errónea la lucha palestina para audiencias internacionales y sirven como una importante herramienta estratégica para la comunicación de las narrativas manipuladas del colonizador que justifican el continuo borrado genocida de la Palestina indígena.

Eventos recientes que fueron considerados noticiables en los medios de comunicación occidentales mostraron una vez más la persistencia del sesgo en la cobertura sobre Palestina. Aunque la campaña de limpieza étnica del régimen israelí en Jerusalén Este y los bombardeos a gran escala de refugiados palestinos en Gaza en mayo de 2021 recibieron atención mediática, el enfoque, el lenguaje y el sesgo siguieron siendo en gran medida a favor del régimen colonial israelí (Hamid y Morris, 2021; Jegić, 2021). Estos eventos revelaron nuevamente el alcance de la censura y la vigilancia a los que se enfrentan los palestinos y las voces que apoyan a Palestina en los medios privados y públicos (King, 2021a), mientras que los colonizadores sionistas organizan ataques en espacios en línea (King, 2021b). La censura de la crítica al régimen colonial en las redes sociales, que "están dominadas principalmente por monopolios con sede en Estados Unidos cuyas estructuras políticas y económicas son fundamentalmente anti-palestinas" (King, 2021b, p. 38), recibió atención en particular debido a la actividad activista y los esfuerzos de resistencia palestina.

La cobertura sobre Palestina ha sido afectada por diversas formas de sesgo debido a la inversión occidental en el colonialismo en Palestina, la prevalencia del orientalismo y el sionismo culturalmente estandarizado, el poder coercitivo del cabildeo sionista, así como las políticas particulares de las salas de redacción. Las representaciones de los gobiernos y los medios occidentales pueden reforzar estructuras de poder (Bishara, 2008), mientras que el terrorismo israelí está en gran medida ausente del discurso mediático (Suárez, 2017; Chomsky, 2001). Términos clave como enfrentamientos, caos y conflicto (Soussi, 2019) continúan dominando el sesgo noticioso sobre Palestina, mientras que la estructura colonial permanece oculta, contradiciendo así la experiencia vivida de los palestinos indígenas bajo una conquista genocida de colonos.

2.1. Orientalismo

El sesgo mediático sobre Palestina refleja el orientalismo culturalmente arraigado en la hegemonía occidental, lo que ayuda significativamente a mantener las relaciones de poder coloniales en Palestina. Aunque ha sido objeto de un escrutinio exhaustivo en la investigación, el orientalismo, es decir, un "estilo occidental para dominar, reestructurar y tener autoridad sobre el Oriente" (Said, 1979, p. 3), "una estructura de mentiras o mitos que, si se contara la verdad sobre ellos, simplemente desaparecerían" y "un modo de discurso con instituciones de apoyo, vocabulario, erudición, imágenes, doctrinas, incluso burocracias coloniales y estilos coloniales" (Said, 1979, p. 2), mantiene su hegemonía discursiva. Tanto la narrativa colonial sionista como las representaciones mediáticas dominantes de Palestina dependen de la explotación de estructuras y marcos orientalistas. Un componente crucial del pensamiento orientalista es la tergiversación y distorsión del Islam. Como argumentó Said, "[m]ucho de lo que se representa actualmente sobre el Islam está diseñado para mostrar la inferioridad de la religión con referencia a Occidente" (1981, p. XXV), y el Islam ha constituido "noticias particularmente traumáticas" en Occidente. Shaheen (1985; 2003; 2008) mostró que casi todas las representaciones cinematográficas de árabes y musulmanes en películas estadounidenses "son malas" (2003, p. 176). Shaheen concluye que "durante más de un siglo, Hollywood también ha utilizado la repetición como herramienta de enseñanza, instruyendo a las audiencias de películas repitiendo una y otra vez, en película tras película, imágenes insidiosas del pueblo árabe" (2003, p. 172), incluida la representación estereotipada de los palestinos como terroristas. Incluso las representaciones simpáticas de árabes y musulmanes, que surgieron marginalmente en el siglo XXI, a menudo reproducen estereotipos dominantes mediante el uso de informantes nativos, exenciones de responsabilidad y lo que Alsultany se refiere como "representaciones complejas simplificadas" (2013, p. 165), mientras que el marco de "terrorismo" sigue dominando.

2.2. Colonialismo Sionista

El sesgo mediático debe ser analizado dentro de los contextos históricos e ideológicos de la conquista colonial de Palestina. La ideología colonial europea de colonización sionista surgió en el siglo XIX y resultó en la creación de una colonia occidental, extraterritorial o implante en Palestina que estaría permanentemente aliada con las potencias europeas (Shlaim, 2001). Para los palestinos indígenas, el proyecto colonial de colonización sionista apareció como una "sociedad ajena" (Sayegh, 1965, p. 19). Con el sionismo permaneciendo como una fuerza cultural dominante en Occidente, las relaciones de poder subyacentes muestran un borrado indígena e inscripción colonial (Jegić, 2019, p. 71). Aunque estudiado académicamente en detalle (Rodinson, 1973; Shafir, 1996; Masalha, 2012; Shlaim, 2001; Pappé, 2007), las dimensiones coloniales de la lucha en Palestina y el carácter etnonacional racista del sionismo rara vez forman parte de las noticias sobre Palestina/Israel. Por lo tanto, en lugar de "conflicto", la situación de Palestina es una de guerra colonial que requiere análisis dentro de los marcos de trauma (Sayigh, 2013), limpieza étnica, genocidio (Rashed *et al.*, 2004; Ratner, 2014; Shaw, 2013; Boyle, 2013) y apartheid (Hijab y Gassner, 2017).

2.3. Racismo Anti-Palestino

Si bien el sesgo mediático sobre Palestina ha sido evidentemente influenciado por el discurso orientalista, antiárabe e islamofóbico, el fenómeno del distintivo racismo anti-palestino juega un papel fundamental, pero sigue siendo poco estudiado. Según Podur, "el racismo anti-palestino ha sido fortalecido por la incapacidad de nombrarlo" (2021, p. 3). La falta de una clara verbalización del anti-palestinismo perpetúa aún más el sesgo predominante. De hecho, Podur sitúa claramente las raíces del racismo anti-palestino en el racismo colonial de los colonos hacia los pueblos indígenas: "Es un racismo 'anti-nativo', cuyos tropos se derivan casi en su totalidad de proyectos coloniales previos como Canadá, Australia, Estados Unidos, Sudáfrica del Apartheid y Francia en Argelia" (p. 4). Un informe reciente de la Asociación de Abogados Árabes Canadienses coincidió en que el racismo anti-palestino en los medios de comunicación incluye el no reconocimiento de los palestinos como una población indígena y definió varias otras formas, como la negación de la Nakba, la justificación de violaciones de derechos humanos o violencia contra los palestinos, el silenciamiento de los palestinos en los medios de comunicación o presentar a los palestinos como "inherentes antisemitas, una amenaza/simpatizante terrorista o en contra de los valores democráticos" (Arab-Canadian Lawyers Association, 2022, s.p.). De hecho, si bien publicaciones recientes han confirmado un sesgo contra los palestinos en los medios angloparlantes, el término "racismo anti-palestino" a menudo está ausente en las publicaciones académicas.

2.4. Sesgo Mediático

Las noticias son una práctica socialmente construida, y la elección de los eventos que se informan no refleja su importancia intrínseca, sino que representa "un conjunto complejo y artificial de criterios de selección" (Fowler, 1991, p. 2). Entman sugiere tres significados del término "sesgo", es decir, "sesgo de distorsión" que altera o falsifica la realidad a propósito, "sesgo de contenido", en el cual las noticias favorecen a un lado particular, y "sesgo de toma de decisiones", que se refiere a "las motivaciones y mentalidades de los periodistas que supuestamente producen el contenido sesgado" (2007, p. 163). La investigación sobre el sesgo en los medios angloparlantes ha encontrado una clara discrepancia entre la representación de israelíes y palestinos, tanto en cantidad como en calidad, un acceso privilegiado de los representantes del régimen israelí a los principales medios de comunicación occidentales, la falta o ausencia de voces palestinas y su trasfondo histórico, la omisión de términos clave que representan de manera más precisa la situación en Palestina, como el colonialismo de colonos, asentamientos ilegales, ocupación, limpieza étnica, genocidio y apartheid, así como la tergiversación del colonialismo en Palestina a través del uso de marcos y lenguaje particulares que eufemizan la guerra colonial en un conflicto. Sirhan (2021) junto con Hamid y Morris (2021) resaltaron un sesgo consistentemente proisraelí en la cobertura de prensa británica. Philo y Berry (2011) mostraron a través de un análisis temático un sesgo a favor de Israel en la cobertura de noticias durante el estallido de la Segunda Intifada por parte de BBC y ITV. Del mismo modo, en un análisis crítico del discurso, Richardson y Barkho (2009) identificaron cómo la BBC impone prácticas de "control de acceso" en Palestina/Israel e impone limitaciones que reflejan "la hegemonía, el poder y el control de un lado" en la representación mediática también (p. 619).

Un sesgo sistemático a favor de Israel en las noticias también domina en los cinco principales periódicos de Estados Unidos, es decir, el Chicago Tribune, Los Angeles Times, New York Times, Washington Post y Wall Street Journal, como lo demuestra un análisis de sentimiento de cincuenta años de titulares de noticias realizado por Siddiqui y Zaheer (2018). El privilegio de las voces israelíes en los titulares de noticias es visible en las frases dominantes "Israel dice" y "dice Israel", lo que sugiere que las fuentes israelíes son un componente integral de los titulares (Siddiqui y Zaheer, 2018, p. 10). El sesgo proisraelí en la cobertura del New York Times de la Primera y Segunda Intifada también ha sido documentado por Jackson (2021) y por Zelizer *et al.* (2002). Además, a través de un análisis de enmarcado mediático realizado sobre la cobertura de la Intifada de los Cuchillos, Attar y King (2023) revelaron que los principales periódicos impresos de Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Australia publicaron una falta de contexto sobre la situación de los palestinos, retrataron a los israelíes como víctimas y a los palestinos como perpetradores, enmarcándolos como antisemitas y terroristas como "parte de un enfoque sistemático para silenciar y omitir las voces palestinas" (Attar y King, 2023, p. 13).

Varios estudios han señalado una "doble moral" en la cobertura publicada por Associated Press (AP) (Shihadah y Weir, 2018; If Americans Knew, 2006), donde las muertes de israelíes se informaron en los titulares de AP hasta cuatro veces más que las muertes de palestinos, y los artículos centrados en las muertes de israelíes eran significativamente más largos. Esto es particularmente significativo dado que AP alcanza a una audiencia de más de la mitad del mundo a diario (AP, s.f.). Del mismo modo, un estudio del contenido del New York Times entre el 29 de septiembre de 2000 y el 28 de septiembre de 2001, y entre el 1 de enero de 2004 y el 31 de diciembre de 2004, mostró que el periódico informó las muertes de israelíes a una tasa 2.8 veces mayor que las muertes de palestinos, mientras que la discrepancia aumentó en casi un 30% en el período posterior (If Americans Knew, s.f.a). Otro estudio para el mismo período de tiempo reveló que los programas de televisión World News Tonight de ABC, Evening News de CBS y Nightly News de NBC informaron sobre las muertes de israelíes a una tasa más alta, mientras que subinformaban sobre las muertes de palestinos (If Americans Knew, s.f.b).

2.5. Idioma

El sesgo anti-palestino también se ha mantenido en los principales medios de comunicación a través del lenguaje, como han mostrado varios estudios. El uso y manipulación de un lenguaje particular facilita fácilmente la perpetuación de la ideología y el sesgo. Las metáforas conceptuales y las categorías que forman parte del lenguaje hablado y escrito cotidiano pueden transmitir un significado ideológico (Lakoff y Johnson, 2003; Lakoff, 1987). Zelizer *et al.* (2002) evidenciaron una alineación del lenguaje con una perspectiva israelí en los periódicos estadounidenses. Los investigadores encontraron que la cobertura de la Segunda Intifada fue "tomada del repertorio establecido para informar sobre eventos en la región" (p. 287). Esto sugiere que gran parte de la cobertura sobre Palestina es una reproducción de la ideología orientalista. El New York Times mostró un sesgo anti-palestino orientalista a través del lenguaje, como el uso desproporcionado de la voz pasiva al referirse a acciones violentas perpetradas contra palestinos (Jackson, 2021). Como argumentó Sirhan, "el mal uso del lenguaje juega un papel importante en la representación e informe de este 'conflicto'" (Sirhan, 2021). Según Balaghi (2013), el uso de la voz pasiva por parte del New York Times "representa el poder gramatical de evadir la responsabilidad" (p. 150). Al informar sobre la Flotilla de la Libertad en el año 2010, el New York Times "sin respaldar explícitamente la posición israelí" utilizó estilo y lenguaje para hacerlo implícitamente (Balaghi, 2013, p.154). La sintaxis, la gramática y la puntuación, como poner el término Palestina entre comillas o agregar calificadores como "supuesto" (Balaghi, 2013), se utilizan para desacreditar a los palestinos. Attolino (2007) señala que en el caso del muro del apartheid, la AP utiliza el término "valla de separación" acuñado por Israel, mientras que el término preferido por los palestinos solo se usa entre comillas, si se usa en absoluto. De manera similar, la omisión de calificadores puede contribuir a la creación de sesgo. Shihadah y Weir (2018) encontraron que mientras que AP usaba la palabra "asentamiento" 19 veces en dos meses en 2018, solo se refirió a la ilegalidad una vez y solo de manera diluida. La cobertura mediática también puede distorsionar la realidad a través de eufemismos, como usar "limpieza étnica" en lugar de "genocidio" (Attolino, 2007). La falta de definiciones claras de términos puede llevar a un uso inadecuado, como demuestran los términos "terror" y "terrorismo" (Attolino, 2007). Sirhan recomendó la necesidad de un nuevo léxico, "uno que subvierta la propaganda omnipresente y el sesgo flagrante para reflejar las circunstancias reales del 'conflicto'" (Sirhan, 2021, p. 216).

Aunque la presencia y dimensiones del sesgo mediático sobre Palestina han sido investigadas hasta cierto punto, es urgente una investigación sobre las formas en que se produce y estandariza el sesgo y cómo se manipula el lenguaje específico. Las especificaciones y regulaciones del lenguaje y estilo periodísticos tienen un impacto directo en el sesgo y la representación en la cobertura de noticias. De hecho, para regular y/o estandarizar la cobertura de noticias sobre Palestina, se han publicado varios manuales y guías de estilo en los últimos años. En algunos casos, se han publicado extractos de guías de estilo internas en respuesta a quejas realizadas sobre la cobertura de noticias. Después de que la Corporación de Radiodifusión Canadiense (CBC) censurara la palabra Palestina (Kattenburg, 2020) y emitiera una disculpa que decía: "Ayer, en mi entrevista con Joe Sacco, me referí a los Territorios Palestinos como 'Palestina'. Nos disculpamos. Fue mi error", los extractos de sus pautas internas de lenguaje fueron publicados por el Defensor del Pueblo en respuesta a una serie de quejas presentadas por la Asociación Canadiense de Palestina (Nagler, 2021). Con el fin de ampliar la comprensión de la construcción multifacética del sesgo mediático sobre Palestina, este artículo intenta investigar el sesgo mediático encontrado en las guías de estilo periodísticas a través del análisis de contenido.

3. Metodología

Se han seleccionado cuatro guías de estilo temáticas de acceso abierto para el análisis de contenido (ver Tabla 1). Esto incluye: 1) "A Style Sheet on the Palestinian-Israeli Conflict" preparado por Martin Bailey del Grupo de Medios del Middle East Forum, "una organización ecuménica relacionada con la iglesia que trabaja para una cobertura equilibrada del conflicto palestino-israelí", que recopila 115 términos definidos y fue publicado por Americans for Middle East Understanding (AMEU) en 2002; 2) "A reporter's glossary of loaded language in the Israeli-Palestinian conflict" ofrece definiciones de 72 términos escritos por "seis asesores israelíes y palestinos" y fue publicado por el Instituto Internacional de Prensa (IPI), una asociación global de periodistas profesionales, en 2013; 3) la BBC, que tiene una larga historia de cobertura de noticias que incluye el establecimiento del Servicio de Radiodifusión de Palestina en 1936 durante la ocupación británica de Palestina (King, 2021a), publicó su guía de estilo de noticias titulada "Israel and the Palestinians" en línea en 2006 y la última actualización fue en 2015 para proporcionar una "versión abreviada de la guía de términos y hechos de sus periodistas" que enumera 20 términos definidos; y 4) el International Middle East Media Center, administrado por voluntarios, publicó el "Journalist Handbook" en Palestina en 2003 y fue editado por última vez en 2017, define 33 palabras (incluidos 5 términos sensibles) y 3 términos descartados. Las cuatro guías de estilo fueron producidas en inglés, están disponibles en línea y están destinadas a apoyar a los periodistas que escriben noticias sobre Palestina para audiencias occidentales.

Tabla 1. Guías de estilo de acceso abierto sobre Palestina.

Editorial	Año Actualizado	País de la Editorial	Cantidad de términos
Americans for Middle East Understanding	2002	Estados Unidos	115
International Press Institute	2013	Austria	72
British Broadcasting Corporation	2015	Reino Unido	20
International Middle East Media Center	2017	Palestina	36

Fuente: Elaboración propia.

Si bien el número de términos definidos en cada guía de estilo varía ampliamente, desde 20 términos en la guía de la BBC hasta 115 en la guía de AMEU, la metodología compiló una muestra intencional mediante la búsqueda de palabras en las guías para localizar términos que estuvieran definidos en las cuatro guías de estilo para facilitar el análisis comparativo. Por ejemplo, la frase *cycle of violence* está definida en la guía de estilo de la BBC, pero esta frase no está definida ni utilizada en las guías de estilo producidas por IMEMC, AMEU o IPI. En otro caso, AMEU definió *detention* (administrativa e infantil), mientras que IPI utilizó esta palabra en su definición del término *security prisoner* utilizado por funcionarios y medios israelíes, e IMEMC (2017) se refirió a *detention* en su definición de *kidnapping* para explicar por qué evitan utilizar el término "arresto":

Kidnapping: por definición, este término significa; "El delito de apoderarse y llevarse a una persona por la fuerza o el fraude, o apoderarse y detener a una persona en contra de su voluntad con la intención de llevar a esa persona en otro momento". Cuando los soldados israelíes detienen a un palestino y lo trasladan a lugares desconocidos, es un secuestro puro, especialmente porque los territorios ocupados no están legalmente bajo la jurisdicción civil israelí. Es una especie de zona militar de acuerdo con las órdenes militares israelíes. Por lo tanto, IMEMC evita utilizar el término "arresto" para no legalizar el secuestro por parte del ejército israelí. (énfasis añadido, 2017)

Sin embargo, la búsqueda de palabras reveló que la guía de estilo de la BBC no definió ni utilizó los términos *detention*, *kidnapping*, *arrest* y *prisoner* en ninguna de las definiciones proporcionadas. Por lo tanto, los términos *detention* o *security prisoner* se excluyeron de nuestro análisis comparativo que seleccionó intencionalmente palabras y frases encontradas en las cuatro guías de estilo.

Después de compilar los términos comunes, refinamos aún más los datos creando categorías para agrupar palabras y frases similares. Este método sigue un enfoque de teoría fundamentada en el análisis de datos, que interpreta el significado que surge de los datos recopilados sin preconcepciones (Strauss y Corbin, 1998). Una metodología que utiliza teoría fundamentada codifica los datos para formar patrones iniciales y luego crear categorías que se refinan mediante el análisis que extrae ideas de un marco teórico o literatura revisada (Corbin y Strauss, 2007). Para el proceso de codificación guiado por la teoría fundamentada, primero se detectaron patrones buscando los términos comunes compilados y luego se revisaron las definiciones encontradas en cada guía. A continuación, se formaron categorías para un análisis más detallado basado en definiciones superpuestas. Por ejemplo, el término "Nakba" fue definido tanto por el IPI como por el AMEU, mientras que el término "refugiado" fue mencionado en todas las guías excepto en la del IPI, y la frase "derecho de retorno" fue definida tanto por la BBC como por el AMEU. Estos patrones se dedujeron en la misma categoría de "Nakba, Refugiados, Derecho de Retorno" debido a las definiciones superpuestas que incluían los mismos términos comunes, como la definición de la BBC del "derecho de retorno" y la definición del AMEU de "Nakba" ambas haciendo referencia a "refugiados". Con este enfoque, la codificación de los datos para detectar patrones dedujo nueve categorías de términos, como se enumeran en la Tabla 2.

Tabla 2. Patrones detectados y deducidos en categorías.

TÉRMINOS	BBC	IPI	AMEU	IMEMC
Asesinato, Ejecución	X	X	X	X
Frontera, Línea Verde	X	X	X	X
Colonias, Asentamientos	X	X	X	X
Jerusalén	X	X	X	X
Israelí, Judío, Sionista	X	X	X	X
Nakba, Refugiados, Derecho de Retorno	X	X	X	X
Ocupación, Territorios Ocupados	X	X	X	X
Palestina, Franja de Gaza, Cisjordania	X	X	X	X
Terrorismo, Terrorista	X	X	X	X

Fuente: Elaboración propia.

La siguiente sección informa sobre los resultados del análisis comparativo de contenido de estas categorías, seguida de una discusión de los resultados que se basa en los hallazgos de la literatura revisada anteriormente.

4. Resultados

4.1. Asesinato, Ejecución

El manual de estilo de la BBC declara: "La palabra 'asesinato' a menudo se usa para describir a una figura importante que ha sido asesinada, pero las palabras 'matado' o 'asesinato' pueden ser perfectamente adecuadas... La frase 'asesinato selectivo' a veces es utilizada por Israel y debe atribuirse" (2015). El manual de estilo de IPI sugiere que términos como "ejecución" atribuyen "culpabilidad tanto al atacante como a la persona objetivo" y concluye que "asesinato" es el término alternativo. Similarmente a la BBC, IPI menciona el uso de la palabra "selectivo" para argumentar lo siguiente:

este término da la impresión de que la operación fue clínica y pasa por alto los graves daños a la propiedad o las lesiones civiles e incluso las muertes que pueden haber resultado del ataque. Por otro lado, hay medios de comunicación palestinos que se refieren a ataques similares como ejecuciones o asesinatos, lo que da la impresión de que los objetivos no son miembros de facciones militantes palestinas. Es mejor para los periodistas referirse a un asesinato, un ataque aéreo o una operación sin usar este descriptor. (2013)

En cambio, solo el manual de estilo de AMEU menciona que Israel usa el término "asesinatos selectivos" para "describir su política de ejecutar a palestinos sin llevarlos a juicio", convirtiendo tales prácticas en asignaciones o ejecuciones extrajudiciales que son condenadas por grupos de derechos humanos palestinos. En el manual de estilo de IMEMC, la entrada sobre "asesinato" se encuentra bajo la sección que define "términos sensibles" y distingue el asesinato del homicidio y el asesinato, concluyendo que el asesinato "solo debe utilizarse en casos donde exista un claro motivo político que sugiera que el asesinato fue premeditado e intencional", agregando que "homicidio" es "La matanza deliberada de una persona sin presentar una amenaza" y "asesinato" es el término preferido "cuando no haya pruebas concluyentes que sugieran homicidio o asesinato" (217).

4.2. Frontera, Línea Verde

La Línea Verde es definida por la BBC como "una línea divisoria o límite", advirtiendo a los periodistas: "Si la llamas frontera, podrías implicar inadvertidamente que tiene un estatus reconocido internacionalmente, lo cual no tiene actualmente". La BBC sugiere las siguientes definiciones de la Línea Verde: "el límite generalmente reconocido entre Israel y Cisjordania". En contraste, el IPI afirma que "La Línea Verde, también conocida como la línea de armisticio de 1949, fue creada por un conjunto de tratados establecidos entre el nuevo Estado de Israel y su vecino Jordania. Formó la frontera de facto del Estado de Israel hasta 1967". El IPI afirma que después de la guerra y la ocupación de Cisjordania y Jerusalén Oriental en 1967, la Línea Verde se "menciona a menudo en discusiones políticas" y "podría servir como la frontera de un futuro estado palestino". Solo el AMEU reconoce que "Israel nunca ha fijado oficialmente sus fronteras territoriales", señalando que "Cuando David Ben-Gurion anunció la creación del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948, se negó a definir sus fronteras, diciendo [en sus escritos], 'debemos establecer un estado dinámico inclinado hacia la expansión'". El IPI reconoce que "Desde 1967, la línea verde proporciona el límite entre Israel y Cisjordania ocupada", y agrega que "En algunas áreas, como al norte de Belén, Israel ha extendido aún más su control, lo que ha llevado al uso de la frase 'línea verde en movimiento'". Sin embargo, la guía de estilo del IMEMC solo define brevemente la Línea Verde como "una frontera temporal establecida en 1967". Pero esto convierte al IMEMC en la única guía de estilo analizada que se refiere a la Línea Verde como "temporal".

4.3. Colonias, Asentamientos

Tanto la BBC como el IPI distinguen "colonias" de "puestos avanzados". Las primeras son asentamientos ilegales autorizados y las segundas son asentamientos no autorizados; sin embargo, el IPI señala que los puestos avanzados aún reciben "servicios básicos de las autoridades (como electricidad, agua y seguridad)". La guía de estilo de la BBC sugiere el siguiente lenguaje para sus periodistas: "todos los asentamientos en Cisjordania, incluyendo Jerusalén Este, son considerados ilegales según el derecho internacional, aunque Israel disputa esto". Mientras que la guía de estilo del IPI no hace esta distinción y define "asentamientos" como "pueblos y comunidades judío-israelíes situados en Cisjordania". La guía de estilo del IPI también reconoce: "Hay una visión palestina de que todos los asentamientos construidos en territorio que Israel capturó en 1967, incluyendo Cisjordania y Jerusalén Este, son ilegítimos y constituyen una actividad colonialista", y agrega que "Estas áreas

son consideradas ocupadas por los Estados Unidos, la Unión Europea y las Naciones Unidas". El IPI observa que los medios y funcionarios palestinos usan el término "colono", pero señala que este uso tiene una connotación negativa para algunos israelíes porque implica que "esos residentes no pertenecen allí". El IMEMC también se refiere a los "asentamientos" y "colonias" para describir "toda la tierra ilegalmente ocupada por colonos israelíes". El AMEU no usa la palabra "ilegal" para definir los términos "colonias" o "asentamientos". En cambio, afirman que las colonias son "asentamientos establecidos por el gobierno israelí en los territorios ocupados" y los asentamientos son "comunidades residenciales construidas alrededor de Jerusalén y dispersas en áreas estratégicas en Cisjordania, la Franja de Gaza y los Altos del Golán". El AMEU reconoce que "la mayoría de los asentamientos fueron construidos en tierras árabes confiscadas y al menos parcialmente a expensas del gobierno israelí... estos asentamientos, construidos solo para judíos, a menudo son enormes bloques de apartamentos o casas suburbanas, y son una fuente de controversia internacional y enojo árabe".

4.4. Jerusalén

La BBC comienza definiendo el "estatus de Jerusalén" como "uno de los temas más sensibles y complejos", mientras que el IPI y AMEU reconocen la "importancia cultural y religiosa tanto para israelíes como para palestinos, así como para judíos, musulmanes y cristianos". Mientras que el IMEMC solo proporciona una breve entrada para Jerusalén Este/Oeste, que define como "las secciones de facto palestina e israelí de la ciudad según las fronteras de 1967", la BBC, el IPI y el AMEU tienen entradas detalladas que describen a Jerusalén como una ciudad capital. El AMEU señala: "Aunque Israel la reclama como su capital, Jerusalén no es reconocida como tal por Estados Unidos ni la mayoría de las otras naciones", y agrega: "Los palestinos esperan que cuando su estado sea establecido formalmente, su capital estará en Jerusalén Este". Esta redacción difiere de la de la BBC, que indica: "Los palestinos quieren Jerusalén Este como la capital de un futuro estado de Palestina" y agrega: "No llames a Jerusalén Este la capital de los palestinos. Puedes decir que Ramallah es su capital administrativa y que Jerusalén Este es su capital prevista para cualquier futuro estado independiente". La BBC proporciona la siguiente redacción sugerida para sus periodistas: "La BBC no llama a Jerusalén la 'capital' de Israel, aunque, por supuesto, los periodistas de la BBC pueden informar que Israel lo reclama como tal. Si necesitas una frase, puedes llamarlo 'sede del gobierno de Israel', y también puedes informar que todas las embajadas extranjeras se encuentran en Tel Aviv". El IPI tiene entradas adicionales sobre las frases "capital unida de Israel / capital unida del pueblo judío" y "capital eterna del pueblo palestino", concluyendo:

Hay israelíes que se oponen cuando los medios palestinos se refieren a Jerusalén como la capital eterna del pueblo palestino, al igual que hay palestinos que se oponen a las referencias israelíes a Jerusalén como la capital eterna del pueblo israelí/judío, porque esto implica que toda Jerusalén es territorio exclusivamente israelí/judío o palestino. (2013)

En cuanto a la capital de Palestina, el AMEU y la BBC utilizan las palabras "esperar" y "querer" respectivamente, mientras que el IPI indica: "Los palestinos buscan que Jerusalén Este sea la capital de su futuro estado y el lugar donde se basará su gobierno; aunque no está reconocido como tal por las Naciones Unidas". Solo las definiciones del AMEU mencionan el derecho internacional al afirmar que Jerusalén Este "se considera parte de los territorios ocupados".

4.5. Israeli, Judío, Sionista

La BBC advierte a los periodistas que consideren cuidadosamente "si se refieren a 'israelíes' o 'judíos'", sugiriendo que "esta última opción podría implicar que la historia trata sobre raza o religión en lugar de las acciones del estado o sus ciudadanos". La BBC solo proporciona esta definición racializada de las personas judías sin entradas separadas para "israelí" o "sionista". IPI señala que "judíos" e "israelíes" no son términos intercambiables, y señala que este uso confundido "es problemático porque a menudo es utilizado por los palestinos de una manera con connotaciones negativas". El AMEU tiene entradas separadas para "Israel, israelíes, israelitas" y "judíos", definiendo el primero como "ciudadanos de Israel son israelíes; israelí puede usarse como adjetivo para describir a una persona, lugar o cosa", y el segundo como "seguidores de la religión conocida como judaísmo, aunque la designación incluye a judíos 'seculares' y 'culturales'". El IMEMC solo define "israelíes"

y "colonos israelíes", definiendo el primero como "los ciudadanos del estado de Israel que viven dentro de la Línea Verde, la frontera temporal establecida en 1967", y el segundo como "israelíes que viven en Cisjordania y la Franja de Gaza. El grupo incluye tanto a miembros armados como no armados". Ninguno de ellos define "sionista", y solo el IMEMC no define "judío". Tanto el IPI como el AMEU tienen entradas sobre "sionismo". El IPI describe el "sionismo" como un "movimiento de liberación nacional judía que dio lugar al establecimiento del Estado de Israel". El AMEU afirma que "el término sionismo se utilizó por primera vez en 1890 en su contexto moderno como un movimiento para reasentar a los judíos en la Palestina histórica y crear el estado de Israel". Ambos mencionan la Resolución 3379 de la Asamblea General de la ONU adoptada en 1975, que declaró que el sionismo es "una forma de racismo y discriminación racial". El IPI agrega que "esta resolución fue revocada en 1991 mediante la Resolución 46/86 de la ONU", y el AMEU también lo menciona, agregando que "debido a presiones diplomáticas de los Estados Unidos, la resolución de 1975 fue anulada".

4.6. Nakba, Refugiados, Derecho al Retorno

El manual de estilo del IPI no menciona la palabra "refugiado" en ninguna de las 72 definiciones proporcionadas y no define el término; sin embargo, sí definen Nakba como:

El término utilizado por los palestinos para referirse al desplazamiento de cientos de miles de palestinos y el establecimiento de Israel. Conmemora el final de la Guerra árabe-israelí de 1948, que los israelíes se refieren como la Guerra de Independencia. Es el nombre de la memoria colectiva más traumática para los palestinos y literalmente significa "una catástrofe". En la conciencia palestina, esta fecha representa el desplazamiento de los palestinos, su separación de su tierra y la posterior prohibición de su regreso a lo que ellos ven como sus hogares y propiedades. (2013)

AMEU menciona "refugiados" en su definición de Nakba, indicando que "700,000 palestinos se convirtieron en refugiados y 419 aldeas fueron destruidas. La Nakba se conmemora con ceremonias cada año el 15 de mayo. El analista israelí Meron Benvenisti ha utilizado palabras como 'limpieza étnica' para describir las acciones de las tropas israelíes en más de 30 masacres documentadas". La BBC no define Nakba, pero sí menciona "refugiados" en su definición del Derecho al Retorno. La BBC sugiere que "existe una disputa entre las dos partes sobre por qué son refugiados" y sugiere que los periodistas informen "las dos opiniones diferentes" utilizando esta redacción: "Existe una demanda palestina de que los palestinos 'que huyeron o fueron expulsados de sus hogares' durante las guerras árabe-israelíes de 1948 y 1967 tienen derecho a regresar a sus hogares". AMEU es el único manual de estilo que menciona que "el derecho de todos los refugiados palestinos a regresar a sus hogares" está consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU y en la Resolución 194 aprobada por la Asamblea General de la ONU. AMEU también es el único manual de estilo que define "refugiados":

Individuos que huyen o son expulsados de sus hogares, especialmente en tiempos de guerra, y que no pueden regresar. Las Naciones Unidas definen a un refugiado palestino como una persona "cuya residencia normal fue Palestina durante un mínimo de dos años anteriores al conflicto de 1948, y que, como resultado de este conflicto, perdió tanto su hogar como su medio de vida y se refugió en 1948 en uno de los países donde la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) proporciona asistencia. (Bailey, 2002)

En contraste con las definiciones anteriores, el IMEMC solo menciona "refugiados" al definir los términos "Ciudades/Distritos/Campamentos de Refugiados Palestinos" y "Palestinos". El manual de estilo del IMEMC no menciona Derecho al Retorno o Nakba.

4.7. Ocupación, Territorios Ocupados

La BBC sugiere que el término "Territorios Ocupados" se refiere a "Jerusalén Este, Cisjordania y estrictamente hablando, los Altos del Golán", agregando que el uso preferido de este término es "referirse a Cisjordania en su conjunto y no a los Altos del Golán". AMEU señala que la Franja de Gaza es parte de los "Territorios ocupados

por Israel en 1967". Tanto la BBC como el IPI señalan que "Israel se retiró de la Franja de Gaza en 2005". Sin embargo, el IMEMC señala que los términos "Territorios Ocupados/Cisjordania, Franja de Gaza" denotan los "territorios palestinos que fueron ocupados en 1967 y que actualmente están bajo jurisdicción israelí". La BBC sugiere que también se puede usar la frase "Cisjordania ocupada", aunque aconsejan a los periodistas "no usar demasiado la frase dentro de un solo informe, en caso de que se interprete como expresión de apoyo a la posición de una de las partes". Cabe destacar que el manual de estilo de AMEU fue el único que mencionó el Cuarto Convenio de Ginebra y los Acuerdos de Oslo, el primero establece que "ninguna potencia ocupante puede legalmente apoderarse de territorio por la guerra ni trasplantar a su propia población en los territorios ocupados", y el último insta a Israel a retirarse de los Territorios Ocupados.

4.8. Palestina, Franja de Gaza, Cisjordania

La definición de Palestina/Israel del IMEMC es similar a su definición de Territorios Ocupados, ya que también enfatiza el control israelí al afirmar que es "toda la región actualmente bajo jurisdicción militar/política israelí". La definición de Palestina de la BBC declara que "hoy no existe un estado independiente de Palestina". También orientan a los periodistas a "no usar el nombre 'Palestina' para referirse a Gaza o Cisjordania; más bien, es todavía una aspiración o una entidad histórica". La entrada del IPI sobre Palestina observa que este término indica "el territorio entre el mar Mediterráneo y el río Jordán como su patria. Los palestinos argumentan que este territorio fue llamado Palestina durante el Mandato Británico..." El IPI continúa afirmando que "desde 1948, Israel ha sido reconocido como un estado por las Naciones Unidas y hoy en día es un país independiente y soberano reconocido en todo el mundo". El manual de estilo de AMEU agrega que Palestina está "ubicada desde tiempos bíblicos en el borde oriental del Mediterráneo, el área fue designada por primera vez como Palestina por los romanos en el siglo II. Aunque la Resolución 181 de la ONU de 1947 previó un estado palestino en el 43.5 por ciento de la Palestina bajo el Mandato, los palestinos aún siguen siendo apátridas". La definición de Palestina de AMEU es el único manual de estilo que hace referencia a la Resolución 181.

El manual de estilo de la BBC define Ramallah como la "capital administrativa palestina en la Cisjordania ocupada" y declara que la Franja de Gaza "fue ocupada por Israel cuando la capturó durante la Guerra de 1967", pero no afirma que esta ocupación fuera ilegal, como se mencionó anteriormente en la entrada de AMEU sobre los Territorios Ocupados. De manera similar, el IPI tampoco utiliza los términos "ilegal" o "ocupación", y escribe que "los palestinos, las Naciones Unidas y muchos países han criticado el control continuo de Israel sobre los territorios capturados durante la guerra de 1967 y el asentamiento posterior de israelíes judíos en esas áreas, que no son reconocidas internacionalmente como parte de Israel". Cabe destacar que el IPI no define la Franja de Gaza ni la Cisjordania, aunque mencionan que "territorios" pueden ser "utilizados como un nombre alternativo para la Cisjordania". La definición de Cisjordania de la BBC hace referencia a la ocupación continua de Gaza, a pesar de la mención de la "retirada" en 2005 mencionada anteriormente. Bajo la Franja de Gaza, la BBC observa que "Israel retiene el control del espacio aéreo, el frente marítimo y todo acceso de vehículos. Todo movimiento hacia y desde Gaza está controlado por las autoridades israelíes, excepto el paso de Rafah, solo para peatones, entre Egipto y Gaza, que es controlado por las autoridades egipcias". La BBC continúa explicando el "control" de Israel sobre Gaza con los siguientes detalles:

Las restricciones de acceso a Gaza fueron considerablemente endurecidas por Israel en junio de 2007, después de que Hamás expulsara violentamente a la facción rival Fatah del gobierno de la Franja de Gaza. El gabinete israelí designó a Gaza como 'territorio hostil' e impuso sanciones económicas que incluyeron la restricción de movimiento y bienes. Israel argumenta que esto es en respuesta a los cohetes disparados desde Gaza hacia Israel. Las restricciones se conocieron como el bloqueo. En 2010, el gobierno israelí suavizó algunas de sus restricciones de 2007 después de las críticas internacionales contra la creciente crisis humanitaria en Gaza. (2015)

4.9. Terrorismo, Terrorista

Tanto la BBC como el IMEMC declaran que se deben evitar los términos "terrorismo" o "terrorista". La BBC observa: "El terrorismo es un tema difícil y emotivo con importantes connotaciones políticas y se requiere cuidado en el

uso de un lenguaje que conlleva juicios de valor. Tratamos de evitar el uso del término 'terrorista' sin atribución". El IMEMC prohíbe el uso de estos términos en informes de noticias para mantener la profesionalidad y precisión. Señalan: "Los términos 'terrorismo', 'extremismo' y 'fundamentalismo' se han utilizado de manera tan amplia en los medios de comunicación que sus definiciones se han vuelto tenues, distorsionadas y cargadas de ideología". El IMEMC cuestiona el término "terrorismo":

La descripción más comúnmente utilizada del terrorismo implica la violencia o amenazas de violencia no respaldadas por el Estado dirigidas a una población civil como medio de coerción política. En este caso, el término se carga de ideología, ya que sugiere que aquellos con poder político están exentos de actos de terrorismo, lo que a su vez implica que sus agresiones son legítimas. Esta caracterización del terrorismo coloca de manera inexacta una cantidad desproporcionada de culpa en aquellos que tienen poco o ningún poder político. En el segundo caso, el término terrorismo podría usarse en un sentido unilateral basado en una definición simple (el uso y amenaza de la violencia como medio de coerción política). Al utilizar esta definición, el término equipararía actividades patrocinadas por el Estado y actividades no patrocinadas por el Estado... Al confluir todos los actos de coerción violenta, una publicación de noticias podría fácilmente pasar por alto todos los contextos políticos en los que se llevan a cabo estos actos. Tal noticia podría llevar a la audiencia a ver el conflicto de manera miope, donde el terrorismo es simplemente llevado a cabo por todos todo el tiempo, cuando esto también es una tergiversación del conflicto. (2017)

De manera similar, AMEU define "terrorismo" como "un acto que causa un miedo, temor o espanto extremo", sugiriendo que esto puede aplicarse tanto al terrorismo patrocinado por el Estado como a la resistencia armada. AMEU añade: "Decidir si dichos actos de un estado o de un grupo de resistencia están en contra de las convenciones internacionales es tarea no de los periodistas, sino de tribunales como la Corte Internacional de Justicia en La Haya, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y los países que han firmado las Convenciones de Ginebra". Esto hace que la definición de "terrorismo" de AMEU sea el único manual de estilo que hace referencia a marcos legales internacionales. AMEU también advierte a los periodistas que el uso de "terrorismo" para describir "cada acto de violencia desde el lado palestino" puede revelar un sesgo pro-israelí en su informe, y es el único manual que recomienda a los periodistas utilizar el término "resistencia" en tales informes. En contraste, IPI aconseja que "terrorismo" y "terrorista" se utilicen solo en casos que cumplan con la ampliamente aceptada definición de actos de violencia contra civiles realizados para avanzar objetivos políticos. IPI también declara que "los periodistas deben describir los incidentes de manera específica, utilizando frases como ataque suicida, lanzar cohetes contra civiles o ataques aéreos que mataron a civiles y especificar qué acciones fueron cometidas por una persona o grupo específico".

5. Discusión y conclusiones

Contrariamente al propósito común de los manuales de estilo, es decir, apoyar a los periodistas en su trabajo y mantener estándares de objetividad, honestidad y precisión en la información, el contenido analizado incluye formas explícitas y sutiles de racismo anti-palestino presentadas como estilo periodístico. La historia, identidad y a veces la mera existencia palestina son marginadas, cuestionadas y directamente negadas a través del uso sesgado del lenguaje y la presentación de contextos históricos y políticos, así como la dependencia de narrativas israelíes.

El contexto subyacente del sionismo y la estructura de colonización permanecen en gran medida ausentes en los manuales de estilo analizados. Nuestros resultados confirman la ausencia de sionismo en la cobertura de la BBC, que ha sido identificada en investigaciones anteriores (Richardson y Barkho, 2019). Si bien AMEU hace una breve referencia al contexto histórico, ninguno de los manuales de estilo identifica el sionismo como una ideología o movimiento colonialista, a pesar de su clara emergencia como tal. Por el contrario, el IPI eufemiza el sionismo como un "movimiento judío de liberación nacional" y, al hacerlo, romantiza y justifica una narrativa colonial dominante. Sin embargo, esta confluencia de sionismo y judaísmo contradice la propia afirmación del IPI de que "judíos" e "israelíes" no son términos intercambiables. Cabe destacar que el IPI identificó esta confluencia como problemática debido a su presunta connotación negativa utilizada por los palestinos. Así, a través de la

generalización y atribución de intenciones negativas a los palestinos, el IPI implícitamente acusa a los palestinos de una ecuación racista que el propio IPI construye.

La falta de elaboración histórica dentro de los manuales de estilo analizados es particularmente evidente en la contestación y exclusión de la Nakba. En varios casos, momentos documentados de la historia palestina son cuestionados o presentados como puntos de vista discutibles. El manual de estilo de la BBC niega la Nakba al referirse a los orígenes del desplazamiento de los palestinos como "una disputa entre las dos partes". El IPI describe la Nakba como "el término utilizado por los palestinos", presentando así un hecho histórico bien documentado como una opinión particular palestina. La conexión palestina con Palestina es cuestionada, como en la contextualización del IPI sobre la prohibición del derecho de retorno palestino "a lo que ellos ven como sus hogares y propiedades". Esta formulación y la falta de definición del término 'refugiados' no identifica la propiedad palestina de sus hogares y presenta implícitamente la historia palestina como interpretable, ignorando las convenciones legales internacionales referenciadas por AMEU. Por lo tanto, una negación implícita de la Nakba se manifiesta dentro de la supuesta definición de la Nakba en sí misma. Finalmente, el término Palestina en sí mismo es objeto de disputa. La BBC, al igual que CBC, impide a sus periodistas usar 'Palestina', presentándolo como una aspiración o entidad histórica, y así borrando a Palestina de la existencia presente. El uso histórico del término Palestina es adicionalmente cuestionado por el IPI y presentado como un argumento palestino.

" El contexto subyacente del sionismo y la estructura de colonización permanecen en gran medida ausentes en los manuales de estilo analizados. "

En contraste, la dependencia de las narrativas israelíes ha sido evidente. El sesgo a favor de fuentes israelíes identificado en este estudio confirma lo que se señaló en investigaciones anteriores (Siddiqui y Zaheer, 2018). Por ejemplo, aunque AMEU proporciona una definición de la Nakba, cita a un analista israelí en lugar de a un palestino para identificar el término "limpieza étnica" entre comillas. En particular, la BBC y el IPI han integrado la postura oficial israelí en la práctica periodística al ofrecer explicaciones para las acciones de Israel y omitir detalles cruciales del derecho internacional. De hecho, solo el manual de estilo de AMEU hace referencia a las convenciones legales internacionales. Ni la BBC ni el IPI definieron la ocupación como ilegal. La BBC incluso desaconseja el uso excesivo del adjetivo "ocupado" en relación con Cisjordania "por si se interpreta como un apoyo a la visión de un lado". Parece que la BBC identifica aquí el derecho internacional como una visión discutible. Las entradas sobre colonias y asentamientos se limitan a los territorios ocupados en 1967, que solo son descritos como ilegales por la BBC y el IMEMC, mientras que el IPI hace referencia a la noción de ilegitimidad y actividad colonialista como "una opinión palestina" en lugar de un tema de derecho internacional. Un claro respaldo a la posición israelí es evidente además en la explicación de la BBC sobre el control de Israel sobre Gaza como una supuesta respuesta a las acciones de Hamás, ofreciendo la frase "Israel dice" como evidencia. Esta formulación autoriza la perspectiva oficial israelí, según la cual las acciones israelíes son meras respuestas a las acciones palestinas y se ajusta al discurso orientalista que normaliza la violencia colonial al eufemizarla como simples reacciones al comportamiento autóctono. El análisis de contenido comparativo mostró la centralidad del uso del lenguaje. Como se identificó en investigaciones anteriores (Balaghi, 2013), el racismo anti-palestino no se presenta explícitamente como tal, sino que se perpetúa a través del estilo y la elección de palabras. Esto incluye eufemismos, como la referencia a la Nakba como un 'desplazamiento' (IPI) en lugar de una atrocidad genocida.

En conclusión, los resultados del análisis comparativo de contenido proporcionan evidencia de diversas formas de sesgo anti-palestino en los manuales de estilo periodístico. Si bien los manuales de IMEMC y AMEU incluyeron cierta diferenciación y contexto, el sesgo a favor de la posición oficial israelí ha estado presente en todo momento y fue particularmente evidente en el caso de la BBC y el IPI. Estos últimos dos manuales de estilo incluyen entradas que centran las preocupaciones israelíes y equivalen a negar la Nakba. Con la representación sesgada de eventos históricos como argumentos palestinos y de narrativas coloniales como hechos, los manuales de estilo de la BBC y el IPI presentan el sesgo anti-palestino como práctica periodística, lo que contribuye aún más a la marginación sistemática y, de hecho, al borrado de Palestina y los refugiados palestinos en los medios angloparlantes.

La negación de la historia palestina, la ausencia de los refugiados palestinos y la estructura colonial de las luchas palestinas, así como la presentación de la situación en Palestina como un mito de "dos lados", perpetúan aún más el discurso colonial y dificultan que la audiencia comprenda las realidades palestinas. Esto es particularmente preocupante dada la amplia circulación de contenido periodístico basado en los manuales de estilo analizados. Como importante medio de comunicación angloparlante, la BBC llegó a casi quinientos millones de personas por semana en 2021 (BBC Media Centre, 2021).

Como resultado, el sesgo anti-palestino y el racismo se estandarizan como práctica periodística, bajo el pretexto de directrices editoriales y el apego a un lenguaje y estilo particulares que pretenden mantener la neutralidad y objetividad. El racismo anti-palestino sigue estando inherentemente arraigado en los medios occidentales angloparlantes. La integración sutil del sesgo anti-palestino en el lenguaje y el estilo puede dificultar que la audiencia identifique este sesgo, especialmente porque reproduce las actuales estructuras de poder geopolíticas y su representación mediática orientalista, así como las justificaciones para una conquista colonialista. Se necesita más investigación para investigar el impacto e implementación de los manuales de estilo y otras prácticas y políticas internas que supervisen la cobertura periodística sobre Palestina en los medios de comunicación angloparlantes y más allá de ellos.

6. Referencias

- Alsultany, E. (2013). Arabs and Muslims in the media after 9/11: Representational strategies for a 'post-race' era. *American Quarterly*, 65(1), 161-169.
- AMEJA. (2021). *The Arab and Middle Eastern Journalists Association - AMEJA's Media Resource Guide Palestine/Israel 2021*. International Journalists' Network. <https://acortar.link/nroXhF>
- Arab-Canadian Lawyers Association (2022). *Anti-Palestinian racism: Naming, framing and manifestations*. <https://www.canarablaw.org/s/Anti-Palestinian-Racism-Naming-Framing-and-Manifestations.pdf>
- Associated Press. (2018). *The Associated Press Stylebook 2018*.
- Attar, D., & King, G. (2023). Media framing of the Intifada of the Knives. *Media, War & Conflict*. <https://doi.org/10.1177/17506352221149554>
- Attolino, P. (2007). Style guides and journalistic violence: Terrorist, suicide bomber or homicide bomber? *Textus*, XX, 205-222.
- Bailey, J. M. (2002). A style sheet on the Palestinian-Israeli conflict. *Americans for Middle East Understanding, Inc.*, 35(2), 1-16. <https://acortar.link/aGmKhY>
- Balaghi, S. (2013). Palestine in square quotes: From the NYT grammar book. In B. Haddad, & A. Iskandar (Eds.), *Mediating the Arab uprisings* (pp. 147-154). Tadween.
- BBC Media Center. (2021). *BBC on track to reach half a billion people globally ahead of its centenary in 2022*. <https://www.bbc.co.uk/mediacentre/2021/bbc-reaches-record-global-audience>
- BBC. (2015). *News style guide: Israel and the Palestinians*. <https://www.bbc.co.uk/academy/en/articles/art20130702112133696>
- BBC. (n.d.). *BBC news style guide*. <https://www.bbc.co.uk/newsstyleguide/>
- Bishara, A. (2008). Watching US television from the Palestinian street: The media, the state, and representational interventions. *Cultural Anthropology*, 23(3), 488-530.

- Boyle, F. (2013). *The Palestinian genocide by Israel* [Speech]. The Kuala Lumpur War Crimes Tribunal. <https://www.ihrc.org.uk/the-palestinian-genocide-by-israel/>
- Byerly, C., and Ross, K. (2006). Women and production: gender and the political economy of media industries. In C. Byerly and K. Ross (eds.), *Women and media: A critical introduction* (pp. 75-96). Blackwell Publishing.
- Chomsky, N. (2001). Middle East terrorism and the American ideological system. In E. Said, & C. Hitchens (Eds.), *Blaming the victims: Spurious scholarship and the Palestinian question* (pp. 97-147). Verso.
- Corbin, J., & Strauss, A. L. (2007). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (3rd ed.).
- Entman, R. M. (2007). Framing bias: media in the distribution of power. *Journal of Communication*, 57(1), 163-173.
- Fowler, R. (1991). *Language in the news: discourse and ideology in the press*. Routledge.
- GLAAD. (n.d.). *Media Reference Guide - 11th Edition*. <https://www.glaad.org/reference>
- Hamid, R., & Morris, A. (2021). *Media reporting on Palestine*. Center for Media Monitoring.
- Hijab, N., & Gassner, I.J. (2017). *Talking Palestine: What frame of analysis? Which goals and messages?* Al Shabaka. <https://al-shabaka.org/commentaries/talking-palestine-frame-analysis-goals-messages/>
- If Americans Knew. (2006, April 26). *Deadly distortion: Associated Press coverage of Israeli and Palestinian deaths*. <https://ifamericansknew.org/media/ap-report.html#>
- If Americans Knew. (n.d.a). *Off the charts: Accuracy in reporting of Israel/Palestine*. ABC World News Tonight, CBS Evening News, NBC Nightly News. <https://ifamericansknew.org/media/net-report.html>
- If Americans Knew. (n.d.b). *Off the charts: Accuracy in reporting of Israel/Palestine*. The New York Times. <https://ifamericansknew.org/media/nyt-report.html>
- International Middle East Media Center. (2017). *International Middle East Media Center Journalist Handbook*. <https://acortar.link/yC983b>
- International Press Institute. (2013). *Use with care: A reporter's glossary of loaded language in the Israeli-Palestinian conflict*.
- Jackson, H. M. (2021). *The New York Times distorts the Palestinian struggle: A case study of anti-Palestinian bias in American news coverage of the first and second Palestinian Intifadas*. Preprint. https://web.mit.edu/hjackson/www/The_NYT_Distorts_the_Palestinian_Struggle.pdf
- Jegić, D. (2019). *Trans/Intifada: The politics and poetics of intersectional resistance*. Heidelberg Universitätverlag Winter.
- Jegić, D. (2021). Sheik Jarrah: Western media outlets are whitewashing Israeli colonialism. TRT World. <https://acortar.link/jPvxuL>
- Kattenburg, D. (2020). Palestine Deleted. Mondoweiss. <https://mondoweiss.net/2020/08/palestine-deleted/>

- King, G. (2021a). Palestine: Resilient media practices for national liberation. In C. Richter, & C. Kozman. (Eds.), *Arab media systems* (pp. 37-54). Open Book Publishers.
- King, G. (2021b). Breaking the silence: Public communication in/for Palestine. *Media Development*, 3, 36-38.
- King, G., & Bonin-Labelle, G. (2021). Assessing assumptions: Surveying diversity within nonprofit radio stations in Canada. *Journal of Radio and Audio Media*. <https://doi.org/10.1080/19376529.2021.1932903>
- Lakoff, G. & Johnson, M. (2003). *Metaphors we live by*. Chicago University Press.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. Chicago University Press.
- Masalha, N. (2012). *The Palestine Nakba: Decolonising history, narrating the subaltern, reclaiming memory*. Zed Books.
- Nagler, J. (2021, March 4). *An awkward apology*. CBC Radio-Canada. <https://acortar.link/NYgev5>
- NCDJ. (n.d.). *National Center on Disability and Journalism's Disability Language Style Guide*. <https://ncdj.org/style-guide/>
- Pappé, I. (2007). *The ethnic cleansing of Palestine*. Oneworld.
- Philo, G., & Berry, M. (2011). *More bad news from Israel*. Pluto Books.
- Podur, J. (2021, May 23). *Anti-Palestinian racism: A resource*. The Anti-Empire Project. <https://podur.org/2021/05/23/anti-palestinian-racism-a-resource/>
- Rashed, H., Short, D., & Docker, J. (2004). Nakba memoricide: Genocide studies and the Zionist/Israeli genocide of Palestine. *Holy Land Studies*, 13(1), 1-23.
- Ratner, M. (2014). *UN's investigation of Israel should go beyond war crimes to genocide*. The Real News. <https://therealnews.com/mratner0725report>
- Reuters. (n.d.). *Handbook of journalism*. Reuters. <https://acortar.link/nSwQfW>
- Richardson, J. E., & Barkho, L. (2009). Reporting Israel/Palestine: Ethnographic insights into the verbal and visual rhetoric of BBC journalism. *Journalism Studies*, 10(5), 594-622.
- Rodinson, M. (1973). *Israel: A settler-colonial state?* Monad.
- Said, E.W. (1979). *Orientalism*. Vintage Books.
- Sayegh, F. (1965). *Zionist colonialism in Palestine*. Palestine Liberation Organization (PLO) Research Center.
- Sayigh, R. (2013). On the exclusion of the Palestinian Nakba from the 'trauma genre.' *Journal of Palestine Studies*, 43(1), 51-60.
- SFJN. (n.d.). *Syrian Female Journalists Network – Code of Conduct*. <http://www.sfjn.org/en/who-we-are/code-of-conduct/>

- Shafir, G. (1996). Zionism and Colonialism: A comparative approach. In M. Barnett (Ed.), *Israel in comparative perspective: Challenging the conventional wisdom* (pp. 227-242). State University of New York Press.
- Shaheen, J. (1985). Media coverage of the Middle East: Perception and foreign policy. *The Annals of the American Academy*, 482, 160-175.
- Shaheen, J. (2003). Reel bad Arabs: how Hollywood vilifies a people. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 558, 171-193.
- Shaheen, J. (2008). *Guilty: Hollywood's verdict on Arabs after 9/11*. Olive Branch.
- Shaw, M. (2013). Palestine and genocide: An international historical perspective revisited. *Holy Land Studies*, 12(1), 1-7.
- Shihadah, K., & Weir, A. (2018). Associated Press double standard in Israel-Palestine reporting. If Americans Knew. <https://acortar.link/gCi2qN>
- Shlaim, A. (2001). *The iron wall: Israel and the Arab world*. W.W.Norton & Company.
- Siddiqui, U., & Zaheer, O. A. (2018). 50 years of occupation: A sentiment and n-gram analysis of U.S. mainstream media coverage of the Israeli occupation of Palestine. 416Labs. <http://416labs.com/blog/2018/12/19/50-years-of-occupation>
- Siegel, A. M., & Connolly, W. G. (2015). *The New York Times manual of style and usage*. Three Rivers Press.
- Sirhan, N. (2021). *Reporting Palestine-Israel in British newspapers: An analysis of British newspapers*. Palgrave-Macmillan.
- Soussi, A. (2019, March 17). Why the media fails to cover Palestine with accuracy and empathy. *Al Jazeera*. <https://acortar.link/OxCZBt>
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative: Grounded theory procedures and techniques*. Sage Publications.
- Suárez, T. (2017). *Terrorism: How the Israeli state was won*. Mondoweiss. <https://acortar.link/a5Uwen>
- Wachal, R. S. (2000). Review of two handbooks on style and usage. *American Speech*, 75(2), 199-207.
- Zelizer, B., Park, D., & Gudelunas, D. (2002). How bias shapes the news: Challenging the New York Times' status as a newspaper of record on the Middle East. *Journalism*, 3(3), 283-307.

Artículos relacionados:

- Agudelo González, L. E., Marta-Lazo, C., & Aguaded, I. (2022). Competencias digitales en el Currículo de Periodismo: Análisis de caso de una universidad Centroamericana. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 155, 297-316. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1393>
- Almeida, A. S. (2020). Adoctrinar con la palabra: prensa y propaganda nacionalsocialista en las islas Canarias durante la Guerra Civil. *Historia y Comunicación Social*, 25(2), 379-388. <https://doi.org/10.5209/hics.72270>

- Bandera López, N. (2021). Trato del telediario público a temas y líderes políticos (2014-2021). *Revista de Comunicación de la SEECI*, 54, 19-39. <https://doi.org/10.15198/seeci.2021.54.e736>
- Barrientos-Báez, A., Caldevilla Domínguez, D., & Yezers'ka, L. (2022). Fakenews y posverdad: relación con las redes sociales y fiabilidad de contenidos. Fonseca, *Journal of Communication*, 24, 149-162. <https://doi.org/10.14201/fjc.28294>
- Brandariz Portela, T. (2021). El debate electoral del 10-N de 2019 en España: los candidatos políticos y RTVE. *Revista de Ciencias de la Comunicación E Información*, 26, 1-25. <https://doi.org/10.35742/rcci.2021.26.e130>

CONTRIBUCIONES DEL AUTOR, FINANCIAMIENTO Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los autores:

Conceptualización: King, Gretchen. **Introducción:** King, Gretchen y Jegić, Denijal. **Revisión de literatura, discusión y conclusión:** Jegić, Denijal. **Metodología y Resultados:** King, Gretchen. **Redacción-Elaboración del borrador original:** King, Gretchen y Jegić, Denijal. **Redacción-Revisión y Edición:** King, Gretchen y Jegić, Denijal.

Financiamiento: Este artículo no recibió financiamiento externo para la investigación o autoría. La Oficina de Estudios de Posgrado e Investigación de la Universidad Libanesa Americana apoyó la publicación de este artículo.

Agradecimientos: Este artículo fue apoyado por la asistencia de investigación de Farah Al Saati, Ayman Lezzeik, Ghiwa Haidar Ahmad y Fatima Takash, graduados del programa de maestría en Periodismo Multimedia en LAU (Universidad Libanesa Americana).

AUTORES:

Gretchen King

Universidad Libanesa Americana. Líbano.

La Dra. Gretchen King es Profesora Asistente de Periodismo Multimedia y Comunicación en la Universidad Libanesa Americana (LAU), y también se desempeña como Directora de Pedagogía y Diseño Curricular en el Instituto de Investigación y Capacitación en Medios de Comunicación de LAU. Su investigación y enseñanza se centran en la investigación, política, enseñanza y práctica de medios sin fines de lucro, indígenas y comunitarios en las regiones de América del Norte, África del Norte y el Sudoeste de Asia. Como periodista galardonada, la Dra. King se desempeñó como directora de noticias en CKUT 90.3 FM en Montreal durante diez años. Además, la Dra. King es co-fundadora de numerosas iniciativas multimedia, incluyendo Radio Free Palestine, una emisora de radio internacional de veinticuatro horas que conmemora el aniversario de la Nakba Palestina. gretchen.king@lau.edu.lb

Índice H: Google 6 / Scopus 3

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-0168-4235>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=57193650636>

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?hl=en&user=Gcxfyr0AAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Gretchen-King>

Academia.edu: <https://lau.academia.edu/GretchenKing>

Denijal Jegić

Universidad Libanesa Americana. Líbano.

Profesor visitante de Comunicación en el Departamento de Comunicación, Artes e Idiomas de la Universidad Libanesa Americana en Beirut. Su investigación multidisciplinaria se enfoca en la teoría crítica, las representaciones mediáticas, el activismo mediático, las historiografías de la comunicación, el colonialismo y la resistencia, y se sitúa en la intersección de los estudios de medios, literatura y culturales. Es autor del monográfico "Trans/Intifada. The Political and Poetics of Intersectional Resistance" (2019), que analiza las articulaciones de la resistencia en el Sur Global en diversas formas de medios de comunicación.

denijal.jegic01@lau.edu.lb

Índice H: Google 2

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-0384-5784>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=57208795182>

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=a5WLry4AAAAJ&hl=en>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Denijal-Jegic>

Academia.edu: <https://lau.academia.edu/DenijalJegić>